

EL TEATRO DEL LICEO.

El teatro particular del Liceo artístico y literario de esta corte, cuya inauguración se verificó en la noche del 18 de julio último, en presencia de S. M. la reina gobernadora, y de la mas distinguida concurrencia que pueda ofrecer la capital, merece la consideración de los amantes del buen gusto, tanto por su material aspecto y bien entendida disposición, cuanto por el influjo necesario que ha de ejercer en un arte que desgraciadamente estaba próximo á espirar entre nosotros.

El Liceo artístico y literario de Madrid, que ya anteriormente habia procurado ocurrir por su parte á este abandono estableciendo una cátedra de declamación bajo la dirección de uno de los mas distinguidos literatos que cuenta en su seno, no creyó todavía cumplida su tarea, si á par que la doctrina no llegaba á ofrecer el ejemplo práctico de aquel arte encantador; y confiado justamente en los muchos y buenos talentos que componen esta amable sociedad, pudo acometer la atrevida empresa de improvisar en pocas semanas un precioso teatro en donde la disposición material de su arquitectura, la pintura de sus lienzos, los adornos de escultura, así como tambien la invención de muchos de los dramas cómicos y líricos que en él se representasen, y la ejecución en fin de ellos, fuera todo obra esclusiva, voluntaria y generosa de sus mismos socios literatos y artistas, que al propio tiempo contribuyen con sus fondos al sosten del establecimiento.

Menester era todo el entusiasmo del arte, y de la juventud para llevar á cabo tan halagueña idea y es

preciso confesar que su resultado ha correspondido á los grandes esfuerzos que sin duda ha debido exigir de parte de los individuos que componen la junta directiva y de unos socios que les acompañaron en su ejecución.

Por resultado de ellos, un nuevo templo de las artes embelleza nuestra capital; el Liceo ha dado á conocer la importancia de su pensamiento artístico, y la parte mas distinguida de la Sociedad Matritense disfruta de una diversion que por las particulares circunstancias que la constituyen no es fácil poder encontrar semejante en capitales mas populosas que la nuestra.

Ocasión era esta para pagar el debido tributo de aplauso al mérito respectivo de cada uno de los señores socios encargados de la ejecución de los dramas que hasta ahora se han representado; pero respetando por delicadeza el carácter privado de esta diversion, no nos creemos bastante autorizados á estampar aquí sus nombres. Básteles para su noble satisfacción el espontáneo y sincero aplauso con que todas las noches de representación corona su mérito una numerosa é inteligente concurrencia.

El golpe de vista que ofrece el magnífico salon de la Sociedad en que se ha construido el teatro, es por manera interesante y seductor.

Hállase este cortado en toda su anchura de 42 pies, y su elevación de 41 por un bastidoraje pintado, que deja solo una embocadura de 24 pies de ancho por 21 de alto, adornada con pilastras y arcos de tres centros, que cierran el enorme espacio de la magnífica bóveda.

La decoración de la embocadura es inexplicable, porque no pertenece á ningún género exclusivamente, y su novedad cautiva y embelesa; pero no se describe. Diremos solo que hay en su totalidad cierto sabor griego en la combinación de colores y en la clase de ornatos.

Desde el tablado hasta la imposta el adorno se compone de dos pilastras á cada lado, con capiteles y bases doradas, enriquecido todo con figuras geométricas y otros dibujos que destacan de un fondo de color vivo. Hay á cada costado un nicho cerrado aun entre jembas tambien adornadas: en cada uno de los cuales se ha de colocar una estatua, de cuya construcción se han encargado los socios D. José Tomas y D. Sabino de Medina. En cornisa arquitravada, que apoya sobre las mencionadas pilastras, sigue el carácter de estas con caprichosos adornos geométricos formando una greca.

Sobre la cornisa un adorno dorado reune con este cuerpo bajo toda la parte superior de formas sumamente ligeras, para que no pesen sobre los dos cuerpos laterales, necesidad precisa para salvar el inconveniente de que las líneas de los cuerpos bajos fuesen á morir en la bóveda del salon, lo cual habria producido deformidad.

Esta graciosa y elegante embocadura ha sido de invención del Sr. D. Anibal Alvarez (1) y la ejecución en la parte de pintura del Sr. Rosales auxiliada de un número de socios, que han acudido todos los dias á ayudarle.

El telon de boca consiste en una cortina de elegante forma, que se descorre por la mitad, y entre esta y la embocadura cierra el espacio un bambalino con flecos, pintado por D. Genaro Pérez Villamil.

El escenario tiene 24 pies de fondo hasta la embocadura, y 5 mas fuera de ella, á fin de que pueda contarse sin descarrar el telon. Hay á cada lado cuatro bastidores á distancia de 5, 4 y 5 pies.

El tablado se eleva 4 1/2 pies sobre el piso del salon con uno de declive, que exige la visual tomada, y consiste solo en 8 tableros fáciles de levantar.

El aparato para el movimiento del bastidoraje y modo de presentarlo en escena es tan sencillo, fácil y económico, que convendria fuese imitado en los teatros públicos, pues 16 bastidores bastan para mudar todas las decoraciones imaginables en una noche, y un hombre solo los pone en movimiento. El juego de telonas y bambalinas por medio de contrapesos es tan sencillo como el anterior, por manera que el sistema de maquinaria produce al Liceo una extraordinaria economía.

Una de las mayores dificultades que ha habido que vencer, es que una mole tan complicada ha tenido que construirse sin mas que dos apoyos en las paredes del salon, y arreglarse con tal arte, que en un dia puede desarmarse y quedar el salon sin la menor señal, y dispuesto á servir como antes estaba.

La direccion artística de esta construcción ha estado á cargo del celosísimo primer secretario del Liceo Don Narciso Pascual Colomer.

La ejecución de esta bella obra demuestra bien lo que serian capaces de hacer nuestros jóvenes artistas arquitectos y pintores, si á su talento y entusiasmo por el arte pudieran reunir las ocasiones frecuentes de dar á conocer su estudio y adelantos.

(1) Hijo del famoso escultor D. José Alvarez, autor del grupo de Zaragoza que se halla colocado en el museo de esta corte este jóven arquitecto, recién llegado de Italia, ha demostrado en obras expuestas al público en la academia de nobles ser algo continuador del glorioso nombre que hereda, y á él debemos tambien el dibujo que vá al frente de este artículo.

EL LICEO VALENCIANO Y LOS SEÑORES AMORÓS Y ESTÉBE.

La sesión del Liceo valenciano tenida en 19 del pasado ha debido excitar el interés de todos los hombres amantes de las glorias de su país y sobre todo de Valencia. Háse pagado en ella una deuda de gratitud á dos valencianos ilustres que con sus talentos y perseverancia han renovado recuerdos honrosos, eternizado el uno con su buril el nombre ilustre de Bartolomé Murillo, y creado el otro un arte, que debe regenerarse la humanidad, y señala á estos nuevos y grandiosos destinos. Estos dos hombres son D. Rafael Estébe, y el coronel D. Francisco Amorós, marqués de Sotola. El nombre del primero, que apoderándose de una de las creaciones mas magníficas del esclarecido pintor de la escuela sevillana, ha sabido reproducir con tanta verdad el genio del autor del cuadro de las aguas, unir á una obra inmortal otra que tambien la será, y asociar su fama á otra de las famas mas célebres en la historia de la pintura española, ha resonado con entusiasmo en la patria de Juanes, de Zariñena y de Ribalta. El Liceo de Valencia (dijo uno de sus individuos) nada podia añadir á las glorias de Estébe, pero tenia que cumplir un deber con artista tan sobresaliente: recordó, que tal vez el corazón del venerable anciano palpitaria de placer, al volver los ojos hácia la ciudad donde nació, y en que su abuelo y padre han dejado monumentos á las artes, y á propuesta del Sr. Sabater acordó por unanimidad lo siguiente:

1.º D. Rafael Estébe es nombrado socio del Liceo valenciano.

2.º Una estampa del cuadro de las aguas será colocada en el salon de juntas extraordinarias.

3.º Estas distinciones se participarán al señor Estébe en oficio firmado por los presidentes y secretarios del Liceo y sus secciones.

4.º La peticion del Sr. Sabater y la decision dada sobre la misma, se insertarán en los periódicos de Madrid y Valencia.

La seccion de bellas artes se propone conceder en particular distinciones al Sr. Estébe; y creemos serán dignas del mérito de artista tan eminente.

El Sr. Amorós, antiguo consejero de indias, secretario de S. M. con ejercicio de decretos, director del instituto Pestaloziano de Madrid, formó en esta corte un establecimiento de educacion, que los sucesos de Aranjuez y la guerra de 1808 destruyeron para calamidad de nuestra patria. Los compromisos políticos le obligaron por desgracia á salir de la misma, y la Francia acogi6 á este ilustre desterrado, y le ha nombrado sucesivamente director de un gimnasio civil (1) (establecido al efecto por el Gobierno) é inspector de los gimnasios militares. Las sociedades científicas y artísticas y los hombres mas eminentes de aquella, han concedido los premios y distinciones mas honrosas al benemérito español, que dando una direccion nueva y desconocida á la gimnástica antigua, ha creado de ella una ciencia que tiene por objeto el desarrollo y clasificación de las facultades físicas y morales, la influencia y relaciones de las primeras con los sentidos, la inteligencia, los sentimientos y las costumbres; hacer al hombre mas intrépido, mas noble, mas generoso, mas benéfico y casi superior á la naturaleza, y que por último debe dar por resultado la salud, la prolongación de la vida, la mejora física, intelectual

(1) En otro número daremos á nuestros lectores una lijera idea de este instituto, establecido en Paris por el Sr. Amorós, que hemos tenido ocasion de visitar.

y moral de la especie humana, y el aumento de la fuerza y de la riqueza pública. El Liceo de Valencia no pudo oír á la vez sin emoción y el mas profundo interés las justas distinciones con que la Francia ha honrado los talentos y la perseverancia benéfica de español tan ilustre; y en medio del aplauso y de la alegría mas puras, resolvió por aclamacion lo siguiente:

El Liceo nombra socio del mismo al esclarecido coronel D. Francisco Amorós, marqués de Sotelo.

Una comision compuesta de diez individuos y dirigida por el presidente del Liceo ofrecerá en nombre de este sus luces, sus relaciones y sus servicios al Sr. marqués de Sotelo.

Con arreglo á este acuerdo la comision del Liceo compuesta de su presidente y secretario, de los Sres. Mangano, Polo, Ferrer, Vicente, Rodriguez Cepeda, Zárraga y Roca de Togores (D. Diego) puso á la una de la mañana (22 de octubre) á cumplir la honrosa mision de que estaba encargado. El cónsul de Francia, Mr. Jomard, hijo de Mr. Jomard, director de la biblioteca real de París y miembro del instituto, el dignísimo presidente de la sociedad económica Sr. marqués de Cruillas, el Sr. Peñalón, vicesecretario, los Sres. catedráticos Carrascosa, Mugartegui y Azofra, el redactor del Desengaño, el teniente coronel D. Vicente Martí, los capitanos de ingenieros y artilleria D. Vicente Casanova y D. Jose Fernandez Muros, y otras varias personas celosas del honor del pais, se hallaban en la casa del Sr. marqués de Sotelo á fin de acompañarle para recibir la comision del Liceo. El Sr. presidente de este D. José Juanes felicitó á aquel en los términos siguientes:

Sr. marqués: «El Liceo de Valencia, aunque naciente todavia y menesteroso por ello de toda simpatía, de toda relacion protectora, no ha dudado un momento en venir á manifestaros su afeccion, y á prestaros su apoyo. Era una obligacion que su instituto y su celo por el honor del pais le impulsaron á cumplir tan luego supo vuestra llegada. Llena de entusiasmo nuestra corporacion, y poseida del noble sentimiento que inspiran siempre los servicios prestados á la causa de la educacion y de la beneficencia pública, se acerca hoy con placer á demostraros la consideracion y alto respeto que se merecen vuestros talentos y progresos en la gimnastica, física intelectual y moral de que sois creador; y á demostrároslo ante el digno representante de los intereses comerciales de la nacion aliada y generosa que tan bien os acogió. Recibid, pues, Sr. marqués, esta muestra de la simpatía y dulces afectos que á vos nos unen, y de nuestro ardiente deseo por ver empleados honrosamente en nuestro suelo vuestros talentos; escasa demostracion en verdad, pero inspirada al Liceo por el entusiasmo mas vehemente.»

En este acto el secretario del Liceo puso en manos de su presidente una cartera que contenia el oficio de nombramiento de socio por aclamacion decretado en favor del Sr. Amorós, y el Sr. Juanes lo entregó á este. El marqués manifestó la gratitud y enternecimiento que le causaban las generosas demostraciones del Liceo; y que el deseo de dar una contestacion digna de ellas, y de poder fijar sus ideas y sentimientos, que su comunicacion interior y el largo desuso del idioma español hacian difícil verbalmente, le habian impulsado á consignarlas por escrito. Dijo.

SEÑORES:

Tímido y conmovido por el alto honor que el Liceo de mi patria me ofrece, por el que ha logrado ya en el seno de la sociedad económica, que tan cordialmente me ha recibido, por la presencia de tantos hombres de mérito y saber, y desconfiando tambien de hablar con la

pareza antigua este hermoso y brillante idioma; que tantas veces he podido emplear útilmente, y tal vez con alguna gloria en decir verdades políticas y morales á mis conciudadanos, y en conseguir algunos triunfos, venciendo dificultades; he creído, señores, é insignes amigos, para responder con la exactitud que deseo, y el decoro que mereceis, debía fijar antes por escrito mis ideas, y por decirlo así, comprimir mis sentimientos bajo las severas reglas del juicio. Si así no lo hiciese, ni os respetaria como debo hacerlo, ni cumpliría bien con el primero de mis deberes, cual es el de mostrar una gratitud ardiente, si, mas tambien respetuosa. Las emociones que experimento, hallándome en tu seno, amada patria mia, hallándome en medio de tantos compatriotas que así me honran, que tanto me enternecen, es-tal, que si no cediese á sus impulsos derramando las lágrimas de placer y de sensibilidad que mi conmocion excita, callaría sofocado, y no podría explicar lo que debo y deseo.... Perdonadme, amigos y compatriotas, porque no son mis intereses propios los que me agitan, sino los de la patria, ante los cuales yo he doblado siempre mis rodillas, y ahora mas que nunca, porque ahora mas que nunca reclama de nuestro amor, de nuestros deberes, los remedios que con tanta urgencia necesita.

Todos saben el motivo que me ha conducido á mi patria; pero es tan mezquino, tan poco digno de ocupar vuestra elevada atencion, que os ruego pasemos á tratar de los del pais.

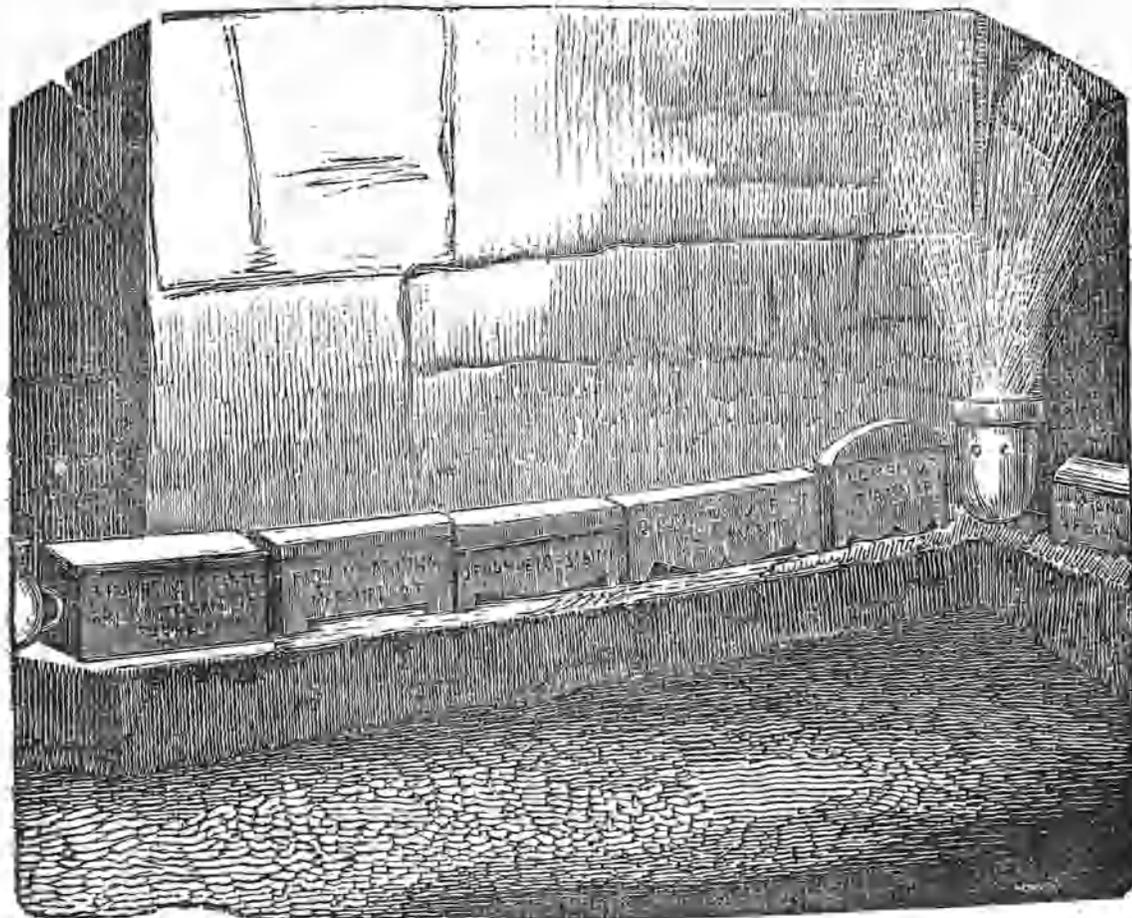
Yo he pensado siempre que *el hombre es lo que la educacion quiere que sea, y que á los treinta años será lo que fue á los cinco*. Si esto es verdad, como lo creo firmemente, la obra de educarle bien y de empezar temprano este trabajo, es la mas útil, y la mas urgente. Digo la mas urgente, porque sino se empieza por esta reforma, ninguna otra podrá intentarse ni conseguirse. El estado actual de la sociedad lo atestigua. De aqui ha venido el tason, la preferencia que este ramo de la felicidad general me ha debido, bien que no puede ser el solo que ocupe un hombre público. Habiendo meditado mucho sobre este objeto, habiendo leído cuanto se ha escrito acerca de él, y aprendiendo y trabajando sin cesar todos los días, he debido hallar algunas verdades y fijar algunos principios que han merecido la aceptacion de los sabios. Acordes conmigo, todos creemos que podrian ser provechosos á nuestra amada patria si se aplicasen aquí. ¿Y por qué no se aplicarían? Tanto derecho tienen los españoles, como las otras naciones á adoptar lo que se cree bueno. Políticamente hablando, la España es la vanguardia meridional de la Francia, como la Belgica es la vanguardia del Norte. Pero hay otras razones mas poderosas que las de la política, otro lenguaje mas elocuente, otros intereses mas sagrados. *Los de la humanidad, amigos*. Estos ordenan que se establezca en todas partes lo que es útil. Los Rusos, los Suecos, los Dinamarqueses, los Lameños conocen y aplican mi método de educacion física, gimnástica y moral; ¿y España y Valencia estarian privadas de él? No será culpa mia, no, si tal fenómeno dura mas tiempo. El conde Pelet de la Lozera, par de Francia, su ciano ahora tan respetable, como ha sido en todos tiempos ciudadano francés insigne, me dijo cuando me vi obligado á naturalizarme en otro pais para tener derechos y llevar deberes, porque la España me cerraba entonces sus puertas, estas notables palabras: «Si la Francia y la España conociesen bien sus intereses reciprocos, y se acordasen de aquel gran principio de Luis XIV *No hay mas Pirineos*, V., señor Amorós, no necesitaría adquirir el título de ciudadano francés; pues mostrando solo su fé de bautismo, debería gozar de los mismos derechos

aquí, como yo quisiera gozar los de español, si la suerte me llevase á recorrer su delicioso país. Yo soy del mismo dictámen, amados paisanos míos, y añado que creo positivamente no haber perdido ninguno de mis derechos, puesto que la suerte me proporciona y que las leyes me autorizan á inscribirme en vuestros registros cívicos bajo un título nuevo, que no me hará olvidar jamás el antiguo, y que os ruego encarecidamente no olvidéis tampoco. Así que, el mismo Francisco Amorós que ha derramado su sangre por su patria, está ahora en ella, y si la derramase de nuevo, la Francia no podría jamás considerar este sacrificio como contrario á sus intereses; pues mis principios políticos y de gratitud á los favores que he recibido en ella, serán también indelebiles. Yo creo, pues, que los deberes y lazos transpirenáticos puedan conciliarse perfectamente con los deberes y los lazos ibéricos. Este mismo cónsul que representa aquí los intereses del comercio francés, y que ha querido ser testigo de los honores que tan magnánimamente se dispensan á un coronel del ejército francés, esta mismo cónsul protegerá los intereses del comercio español con igual zelo. Esos comisarios franceses que residen cerca de los generales españoles, no cesan de ser franceses, porque vienen á ocuparse de los intereses peninsulares, ayudando á que cesen nuestras calamidades lo mas pronto posible.

Asimismo, generosos paisanos míos, si deseáis y queréis que mi residencia en España sea mas larga, y que los dos Gobiernos la autoricen, esta combinacion sería muy fácil de realizarse. Los gimnasios que he fundado en muchas plazas y ciudades de Francia, podrían establecerse en varios puntos del terreno de su vanguardia meridional, empezando por Valencia. En este mi primer viaje he pagado el tributo de mi gratitud y de mi civismo, trayendo conmigo los planos y los modelos que quedarán en vuestras diestras manos. Otros muchos tengo preparados con el mismo destino. Si no ha abierto ya en Valencia el gimnasio que tenia proyectado, es sabido por qué obstáculo inesperado estoy privado de este placer... Pero como mi persona, mi zelo y mi patriotismo están enteramente puestos á vuestra disposicion, empleadlos segun vuestro agrado, y permitidme que crea que nos honraremos todos dando á la España un método de educacion, cuyo principal objeto es la *benevolencia pública*.

Las palabras del Sr. marqués pronunciadas con vehemencia habian causado profunda emocion; y en este momento D. Fermín González Morán le dirigió una nueva arenga gratulatoria, concluyendo el acto por mutuos abrazos de benevolencia y amistad de todos los concurrentes.

ANTIGUEDADES ESPAÑOLAS.



(Las Urnas de la familia Pompeya).

DESCUBRIMIENTOS DE BAENA.

ARTÍCULO 2.º (1).

No siempre es aplicable á la historia el dictado de *men-*

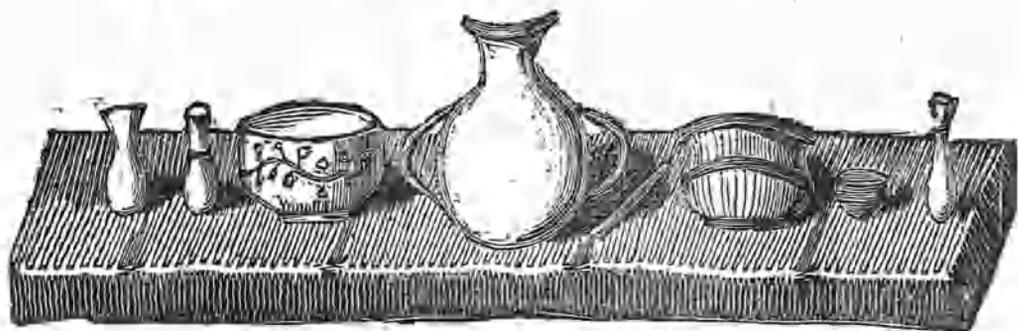
(1) Véase el 1.º en la entrega de 5 de noviembre.

sagera de la antigüedad, con que Ciceron la califica; suele por el contrario aparecer á veces señalada esta en medio de un país, y sentada sobre sus escambros inmortales trazar á aquella un nuevo camino, recto y espacioso, en que el hombre observador pueda contemplar sus recuerdos al lado de los monumentos de otros siglos. Entonces

cada cual prescindiendo de sus propias ideas, de sus hábitos y peculiares aficiones, y arrastrado, digámoslo así, por una fuerza superior, rinde admiración á la gloria de aquellas edades y de aquellos varones, cuyos pensamientos originales, sin menguarse ni corromperse, hablan hoy á la posteridad sobre la urna de sus cenizas, grabados en el título de sus dictados y de sus honores. No son las inscripciones como los papeles y códices; «estos, y los pergaminos ó ceras, (ha dicho muy bien el sabio Antonio Agustín) donde sus palabras se escribieron, las consumió el tiempo: las piedras y tablas de bronce, y las medallas de plata y de cobre están en pie, y son estas mismas, y no sus traslados de traslados; antes bien, los mismos originales de sus palabras.» Véase con cuanta razón debe interesar á toda suerte de personas un descubrimiento antiguo; principalmente, cuando constituyen su riqueza los mármoles en inscripciones; y cuán poco es de admirar, en vista de tales antecedentes, que la España literaria, y la Francia, su émula, hiciesen señalada mención del que vamos á describir.

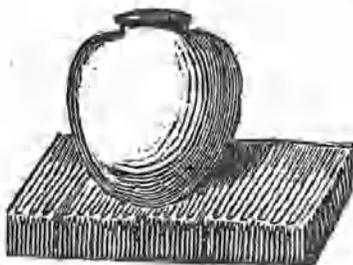
Era el 16 de agosto de 1833, tiempo en que la recolección de cereales mantiene en las campiñas crecido número de operarios, y que por esta circunstancia se habían aumentado los del cortijo de las Virgenes, (término de Baena) cuando un muchacho de su labor, práctico en el terreno, movido de la curiosidad propia de los pocos años, ó tal vez de la codicia inseparable de esta clase de gentes, buscó entretenimiento en los villares contiguos al muro y torre de Castro Prisco, de que va hecha mención en el artículo 1.^o, por el lado septentrional de esta fortaleza. Allí son más frecuentes, que en otros sitios, las hendiduras y quiebras de los antiguos cimientos, cuya mole respetable y maciza todavía parece querer sepultar en aquellas cavidades las últimas reliquias del poder romano. El calor de la estación contribuía no poco á su ruina, dando margen á creer, que bajo las grietas de estas fábricas había estancias subterráneas ó se ocultaban pingües tesoros. Preocupada la razón del labriego con tales ideas, no vaciló en abrirse paso entre los escombros, y metiendo, como por instinto, el brazo en aquella que le pareció más profunda, al var que ni tocaba en su fondo, ni la dureza de la argamasa cedía á sus esfuerzos, volvió al cortijo, reveló el secreto y seguido por el aperador y algunos criados del campo armados de instrumentos para destruir, dieron principio á la penosa faena, y no sin trabajos ni dificultades practicaron una brecha de la cabida de un cuerpo humano, por la cual fue introducido el muchacho pendiente de una maroma. A muy corto descenso tocaron sus pies el terreno, y un grito de sorpresa involuntario reveló á los de afuera el hallazgo apetecido. Recorria entretanto y deslumbrábase la vista del primero, al hallarse como por ensueño en un aposento cuadrilátero, cuya longitud de E. á

O. no era menos de diez pies y medio, por siete de anchura de N. á S. y nueve de elevación hasta el clave de los arcos en que termina la bóveda por sus extremos. Una lámpara embebida en una funda de plomo y colocada en el ángulo que hay entre O. y N. reflejaba su luz amarilla sobre el pavimento, muros y zócalo de piedra, que en derredor de la estancia se levantaba más de un pie ó pié y medio, sustentando sus flancos ó lados de E. á N. catorce urnas cinerarias de diversos tamaños y figura. Estas urnas eran de piedra blanca cypia, cerradas con losos herméticamente, conteniendo cada cual los huesos de una persona humana calcinados por el fuego, otros pulverizados, otros convertidos en cenizas, otros en fin mezclados con polvos dorados que la humedad había enrojecido. Adornaban doce de ellas otras tantas inscripciones latinas, de caracteres más ó menos limpios y conceptos más ó menos elegantes, prueba inequívoca de que ni fueron los individuos depositados en un mismo tiempo, ni quizá en un mismo siglo trabajados sus epitafios. Su construcción en general es tosca, sin adornos, relieves, símbolos y figuras que expresen una elevada gerarquía ni menos los progresos de las artes, tan dignamente ejecutados en los atributos del templo de Baco de que va hecho mérito en el primer artículo. Estas urnas asentaban, como hemos dicho, sobre el zócalo en dos líneas paralelas, que declinando oblicuamente desde su origen venían á juntarse en el punto donde posaba la lucerna. El diseño que va por cabeza de esta relación informará á los lectores de su verdadera posición, de la figura del panteon subterráneo, zócalo y demas objetos hallados en su seno. Entre cada dos de las urnas ocupando el intervalo que estas dejaban, había colocados dos vasos lacrimatorios dos cinericios de barro muy duro, dos capendulas de vidrio, dos ollas ó ollas de barro también para el uso de los sacrificios á Pluton y los Manes; un bucaro de mediano tamaño, terso, brillante y de admirable figura, recargado de preciosas labores y entallados que representaban guirnaldas de vid, apio y otros arbustos consagrados á los Dioses; y varios utensilios sacerdotales, que en su mayor parte se conservan con esmero en la villa de Baena. ¡Ojala los descubridores de estas preciosidades hubiesen tenido más espera y menos codicia; pero desgraciadamente no sucedió así; pues no solo obligaron al mozo, que dentro estaba á entregarles todas las urnas y objetos, sino que incitados de una curiosidad harta funesta para las artes y ciencias, volcaron en el suelo y mezclaron aquellas cenizas, sin otro fruto que lograr, en vez de tesoros, restos humanos y algunas ampollas de vidrio, pomos de esencias, una espátula de marfil y un botecillo de figura muy elegante y color azul formado de vidrio más compacto. No es fácil venir en conocimiento de estos útiles sin verlos dibujados, por lo cual los insertamos á continuación.



La fábrica de este panteon familiar era muy sólida y bien concebida, los arcos y techo abovedado, de argamasa indestructible. Los bordes de esta bóveda apoyan en un semi círculo ó estribo de sillares dentados, los

unos mas cortos que los otros, haciendo la obra tan vistosa como duradera. El interior de la estancia presentaba un aspecto agradable; pues los muros y techo estaban revocados de aquel barniz ó enlucido de cal y arena de color oscuro, que los romanos llamaban *arenatum opus*, y cuya duracion ha quedado en proverbio. La puerta colocada en el lado de la pared hacia el norte, compuesta de un arco y metizada con escombros, deba á entender otro descenso mas practicable que el de el cierre de la bóveda por donde se verificó el descubrimiento, el cual necesariamente hubo de perjudicar á los objetos interiores: así fué, que los escombros cayendo sobre la lámpara la quebrantaron y soterraron hasta cerca de la mitad de su altura, y como al intentar los labriegos del cortijo extraerla del sitio que ocupaba, hallasen obstáculos insuperables, recurrieron á los instrumentos y picos, con los cuales lo lograron al fin; pero bien se dejan conocer los efectos de tan bárbara medida: el licor contenido en ella se derramó, el vaso de vidrio que lo encerraba saltó en pedazos, y el sedimento de aquella prolija substancia, que es un secreto para la química de nuestros dias á la impresion del aire atmosférico quedó como petrificado y la parte interior del vidrio humedecida por el liquido, bañada en una capa sutil de lineamentos y figuras caprichosas de los colores del iris. Una tercera ó cuarta parte de la lámpara subsistió íntegra y por ella, se nos revela la forma que tuvo, tal como vá á continuación.



Justo es, despues de referir los hechos y los abusos, que tuvieron lugar en el descubrimiento de las urnas Pompeyas, hijas en su mayor parte de la ignorancia inseparable de las personas, á quienes una casualidad lo confió, dulcificar la impresion producida en los lectores con la idea del empeño, celo y entusiasmo que el vecindario de Baena demostró en tan importante hallazgo. Alarínose la villa, un número crecido de personas corrió al lugar del suceso: algunos eclesiásticos y sujetos de buen nombre é ilustracion reconocieron los monumentos, copiaron sus inscripciones, midieron la estension del panteon familiar, y aun delinearon los objetos de mayor interés; promoviendo de esta suerte el anhelo de la gente vulgar, para que en lo sucesivo no diesen tan mala cuenta de las memorias del país, do quiera que las hubieran á las manos. El P. Fr. Ignacio Ortiz, religioso franciscano del convento de Baena, estimado en el pueblo mas por su honradez y probidad, que por su erudicion en punto de arqueología, redactó sobre informes exactísimos un trabajo descriptivo del descubrimiento, cuyos datos nos han servido con preferencia para la redaccion del presente artículo. D. Diego de Pineda y Escalera, caballero maestreante de la real de Bonda, propietario de distincion é influjo en el país y no menos celoso de sus glorias científicas, aprovechó la circunstancia de ser arrendador del cortijo de las Virgenes, para conservar y trasladar á su propia casa todas las urnas, objetos y útiles en que aquel consistía, cuidando de remitir una noticia de lo mas importante á los periódicos de la corte, y publicada por estos, á tiempo que un ilustre literato es-

pañol residía accidentalmente en Paris, mereció de su bien cortada pluma una prolija traduccion en que se contenian nuevos datos dados á luz en los números siguientes, la cual se insertó por entonces en los papeles franceses, circulando rápida y felizmente por el orbe literario.

El ayuntamiento de Baena dirigió á la sazón otro comunicado al boletín oficial de Córdoba, invitando á las personas entendidas de la provincia á trabajar una memoria, capaz de informar á todos del mérito y celebridad del descubrimiento. No fueron estériles semejantes escitaciones, pues al año salió á luz en los números 96, 98, 127, 131, y 143 del expresado boletín un tratado difuso, esplicito, y sin duda el mas erudito de los publicados hasta el dia, firmado por D. Francisco Julian Madrid, vecino de Puégo. Desgraciadamente el ilustrador, ó por falta de tiempo, ó por causas que no son de nuestro propósito, hizo un breve analisis del suceso, fijando únicamente su atencion en transcribir, lo que nos dicen los historiadores romanos sobre la guerra de Numancia y la batalla de Munda, exornando la relacion con curiosas citas de sus ritos y ceremonias en los funerales de personas ilustres, un apéndice sobre las tres líneas que forman la ascendencia del gran Pompeyo, y la version de los doce epitafios descubiertos en las Virgenes con transposiciones, agregaciones ó divisiones, de que carecen los originales, y que no nos incumbe el delindar; previniendo tan solo, que hay allí errores (tal vez casuales) en los nombres, caracteres y puntuacion. Así en esta memoria, como en la relacion descriptiva del P. Ortiz se entreve un decidido empeño de identificar la suerte de la familia del gran Pompeyo con el descubrimiento litológico de Castro Priego. Esta identidad no parece tan facil de probar, como de establecer. Dejemos á cada cual gozar del lleno de sus opiniones y seguir las á su antojo, para hacer ver á nuestros lectores la traduccion que concebimos, mas adaptable y literal al contenido de aquellas inscripciones.

1.^a urna.

M POMPEIUS. Q. F. GAL. ICSTNIS
II. VIR PRIMVS. DE FAMILIA
POMPEIA

«Marco Pompeyo Icastnis, hijo de Quinto, de la tribu Galeria, Euviviro; el primero de la familia Pompeya.»

2.^a

FABIA. M. F. ANINNA
M. POMPEI. Q. F.

«Fabia Aninna, hija de Marco, esposa de Marco Pompeyo, hijo de Quinto.»

3.^a

Q. POMPEI. Q. F. SABINI

«Quinto Pompeyo Sabino, hijo de Quinto.»

4.^a

Q. POMPEIUS. Q. F
VELAVNIS

«Quinto Pompeyo Velavnis, hijo de Quinto.»

5.^a

POMPEIAE. Q. F
NANNAE

«Pompeya Nanna, hija de Quinto.»

6.^a

ILDRONS
VELAVNIS. F

«Ildróns, hijo de Velavnis.»

7.^a (1)

(1) Los dibujos de las 6 urnas restantes se publicarán en el artículo 5.^o

IGALCHIS. ILDRONS F.

«Igalchis hijo de Ildróns»

8.^a

IVNIA. L. F.

INSGHAANA

«Junia Insghana, hija de Lucio.»

9.^a

VELGAN

«Velgaan.»

10.

SISEANBAHAN.

NONIS. F.

«Siseanbahan. Día 5 de febrero.»

11.

CN. POMPEIVS. CN. F.

GAL. APER. AED.

→ VIR

«Cneo Pompeyo Africano, hijo de Cneo de la tribu Galería.

«Edil, Duumviro.»

12.^a

GRACCHI

«Grachio (ó Graccho.)»

Sin creer en modo alguno que la version precedente pueda llenar los deseos de todos los eruditos prácticos en el conocimiento de la antigüedad, ni que el nuestro alcance á descifrar cuanto dichas inscripciones presentan así en el órden y estilo, como en las voces y siglas, de que se componen, seguimos y hemos procurado adherirnos en este trabajo á la opinion mas juiciosa de hombres respetables y conocedores, á las reglas fundamentales de la arqueología, y á la doctrina, que con tanto acierto y laboriosidad publicó en sus *instituciones anticuario-lapidarias* el autor de los *Anales literarios de Italia*. Sensible nos es disentir en este punto y en otros de la opinion de los Sres. Madrid y Ortiz, y aun mas que no hallen cabida en estos principios generales las ampliaciones con que el primero convirtió en gentilicios romanos los nombres semi-bárbaros de dichos sepulcros; y el segundo pretendió ilustrar en absurdas sinonimias y conjeturas arbitrarias la existencia y arribo á nuestro país, al municipio de Castro Prisco y al panteon de las Virgenes, de las cenizas de los Pompeyos, Gracos, Fabios y otros personajes, mal que les pese á la historia y cronología contemporánea. Seanos permitido en honor de la crítica hacer un breve episodio al que nos condujo insensiblemente la calidad del asunto é importancia de la materia que lo constituye.

MANUEL DE LA CORTE Y RUANO.

ADVERTENCIA.

En el artículo 1.^o de los descubrimientos de Baena inserto en la entrega del 5 de octubre se cometieron las erratas siguientes:

Pag.	Col.	Lin.	Dice.	Lease.
518	2	24	Burdalo	Turdulo
319	1	37	Aper	A PER
id.	id.	49	GALLO IV	GALLO II
id.	id.	55	Duumoiro	Duumviro

En la entrega del 12 de octubre.

327	1	28	vaso cuadrado	Basa quadrada
id.	2	32	Urgas Alba	Urgao Alba

Ademas en alguna de las inscripciones ha habido que suplir algunos de los signos ó caracteres del original por los mas aproximados que se han hallado en la imprenta.

POESIA.

VALENCIA [I]

¿Conoces, di, la tierra deliciosa donde el naranjo y limonero umbrío exhalan su fragancia vagarosa al viento que los mece en el estío?

Donde la luz del sol es mas fulgente, mas vivos los matices de las flores, mas puros los cristales de la fuente, mas gratos de las áuras los olores?

Por donde mira á donde nace el día con su cerúlea faja el mar la ciñe, y á su primera eisa el alba fría de púrpura y carmin su cielo tiñe.

En tanto que al acaso altivas sierras que corona de nieves el invierno guardan del uracán sus ricas tierras del alma primavera imperio eterno.

Anchos raudales de aguas cristalinas libran sus frutos del ardor estivo; ornan sus campos, visten sus colinas la viña, la morera y el olivo.

Y apenas del abril la faz asoma cuando á su halago respondiendo ufana diversa en sus colores y en su aroma copia inmensa de flores la engalana.

¡Region dichosa que debió al destino fértil campo, aire puro, hermoso cielo! ¡vivo remedo del Eden divino que orgullo inspira de la Iberia al suelo!

¿Conoces, di, la tierra deliciosa donde el naranjo y limonero umbrío exhalan su fragancia vagarosa al viento que los mece en el estío?

Es VALENCIA DEL CÍD la perla mora, la joya de la España musulmana, herencia que dejó, pero que aun llora la raza de Israel á la cristiana;

Herencia que conserva el colorido de los brillantes pueblos del oriente á cuyos pies sujeto y abatido rinde Guadalquivir la olivia frente.

Aun despide tu seno regalado un olor oriental; Valencia hermosa! cual rico pomo de cristal labrado que en sí guardó la esencia de la rosa.

Que ese fuego del sol del mediodía que en los ojos se vé de tus bellezas, ese romor y pública alegría, esos bailes y zambras y riquezas;

Esa imaginacion viva y ardiente, ídolo del pintor y del poeta, que brilla de tus hijos en la mente, siempre lozana, rozagante, inquieta;

Y ese cantar en resonante coro de la alegre dulzaina acompañado reliquias son del pintoresco moro á las playas del Africa lanzado.

Aun allí tu recuerdo le entristeze, y con eco doliente y afligido plegarias mil á su profeta ofrece por ver su imperio en tí restablecido.

Por largos siglos le gozó, y en vano quiso en continuo afán y duras penas la espada fulminante del cristiano tus grillos quebrantar y tus cadenas.

(i) Debemos á la amistad del caballero autor de estos versos y de los que insertamos en el número anterior, la autorizacion para publicar estas dos bellísimas composiciones; y sentimos que su estremada modestia nos impida estampar su firma mas que por iniciales. Nuestros lectores, acostumbrados á ver el cuidado con que procuramos no dar lugar en el *Semanario* sino á composiciones de mérito poco comun, nos agradecerán sin duda el interés con que en esta ocasion hemos hecho valer en su obsequio los privilegios de la amistad.

Y en vano el Cid blandiendo la tizona
con firme rostro y corazón sereno
despedazó de Iliaya la corona,
y te arrancó al poder del agareno:

Que la ira del Señor aun viva estaba
y Rodrigo murió; y al cielo plugo
que del infiel volviendo á ser esclava
tornases á gemir bajo su yugo:

Y ni su pompa ni esplendor bastaron,
ni de la dulce paz la ansiada oliva,
ni cuanto tus señores te adornaron
á calmar tu dolor, ¡bella cautiva!

Hasta que JAIME invicto á quien la gloria
guardaba de tu imperio la fortuna
logró con fausta y rápida victoria
plantar la cruz, hundir la media luna.

Duro casco español, plumas bizarras
tomaste entonces bélica y triunfante,
vestiste de Aragon las rojas barras,
lanzaste al suelo el musulmán turbante:

Y la fé del Mesías proclamando
por tu ámbito feliz con voz sonora,
de tu gremio arrojaste al impio bando
que al árabe profeta iluso adora.

¡Ay! cuán trocada estás! inútilmente
las huellas busco de tu antiguo dueño,
borrólas de los años la corriente
y su dominación parece un sueño:

Donde se alzó mística mezquita,
que miró celebrar ritos profanos,
hay un templo de Cristo en que el levita
himnos entona al Dios de los cristianos.

Retumba en el recinto del santuario
del órgano el clamor, y al ciclo sube
desde el fuego que abriga el incensario
de sacro incienso transparente nube;

Y en vez del moro que ostentó bruido
testos del alcorán en letras de oro
que leyó silencioso y recogido
con fervorosa adoración el moro,

Ricos follages, góticas molduras
que bronce y mármol por dó quier guarnecen
forman en sacro altar urnas oscuras
dó los santos del cielo resplandecen.

Cayeron las agujas elegantes
de donde al rayo de la luz primero,
el muezzin con ecos resonantes
llamaba á la oración á un pueblo entero.

Ya su memoria es solo sombra vana,
y en vez de aquella voz solemne y lenta
resuena la catódica campana
cuya lengua de bronce el tiempo cuenta.

Mil y mil atractivos has perdido,
y por las plazas calles y paseos,
ya no hieren los aires el sonido
del clarín que anunciaba los torneos:

Mas si faltó la pompa esplendorosa
con que el infiel te ornó por siglos tantos,
todavía, Valencia, eres hermosa,
y llena estás de gracias y de encantos.

Aun besa tus pies el Turia,
á quien cinco bellos puentes
contienen la rauda furia
cuando la lluvia á corrientes
acrecienta su caudal;

Aun te cercan mil jardines
donde se aduerme el ambiente
entre rosas y jazmines,
todo un cielo trasparente
como diáfano cristal.

Siempre te ofrecen los mares
sus abundosos tributos,
tienes ricos olivares,
rubias mieses, dulces frutos,
y te engalana la vid;

Y tienes para tu gloria
de tu conquista el señero,

y del moro la memoria,
y de don Jaime el acero,
y el nombre que te dió el Cid.

Tienes subidas murallas
con numerosas almenas,
con que en pos de cien batallas
y de romper tus cadenas
te cercó tu ganador;

Y de Serranos y Cuarte
las torres siempre sombrías,
que aunque el tiempo rasgó en parte
conservau en nuestros días
su fortaleza y vigor.

Tienes templos opulentos,
y suntuosos campanarios,
y soberbios monumentos,
y magníficos sagrarios
que respiran magestad.

Y tienes el Miguelete,
gigantesco centinela,
que sin lanza y sin almete
defiende en continua vela
tu peregrina beldad.

Tienes vistosas funciones
de recuerdos venerables,
y solemnes procesiones,
testimonios memorables
de tu viva religión;
Y una frondosa alameda
tendida á orillas del río,
y la Lonja de la seda,
de tu gusto y poderío
muestra, dechado y blason.

Tienes risueñas glorietas
entre vergeles de flores,
y versos de tus poetas,
y cuadros de tus pintores,
y prodigios del buril.

Tus campos siempre están verdes
pues nunca los toca el hielo;
jamás tu hermosura pierdes,
siempre es sereno tu cielo,
tu estación siempre es abril.

Y tienes para guirnalda
de tanta pompa y riqueza
en tus prados de esmeralda
de tus hijas la belleza
y el donaire seductor;

Cuyas gracias celestiales
que amor con su fuego anima
anuncian á los mortales
de tu sol y de tu clima
el influjo encantador.

¿Quién mirará indiferente
sus ojos abrasadores?
Y el albo seno turgente,
y aquellos vivos colores
¿quién yerto los podrá ver?
¿Y aquella boca donosa
que aroma y ambar respira,
y aquellos labios de rosa
que brindan á quien los mira
con la copa del placer?

Quien de tus mares las arenas cuente,
quien enente las estrellas de tu cielo,
ese podrá ¡regalo de Oriente!
las delicias contar que ornán tu suelo.

Solo pudiese en ello alcanzar fama
la hermosa fantasía y voz sonora
que el cielo dió á tus hijos, y la llama
que enriquece su mente creadora:

Mientras que yo, nacido entre asperezas
hijo del norte desahrido y frío,
celebro tus primores y bellezas
soltando en rudo canto el labio mío.

E. V.